

Influencia de la familia en el desarrollo de la primera infancia

Ángela María Alarcón G., Hanee Esther Coronel, Claudia Patricia Benjumea G. y Maida Liecel Rodríguez H.
Estudiantes de la Especialización en Docencia - UNAC

“La educación no cambia el mundo, cambia a las personas que van a cambiar el mundo.”

Paulo Freire.

Resumen

La familia es el primer grupo social que conoce el niño, de ahí que sus prácticas y cuidados influyen en el desarrollo de la primera infancia. Mediante una investigación interpretativa y revisión de documentos bibliográficos de los últimos cinco años, referentes a la influencia de la familia en el desarrollo psicomotor, cognitivo y socio-emocional se logró sintetizar prácticas que son constructivas y negativas en el desarrollo del infante. Se evidenció que lo planteado por teóricos como Bronfenbrenner, entre otros, es certero, y se concluye que el núcleo familiar, así como también el ámbito educativo, debe participar activamente, para que más adelante, ya no el niño, sino el hombre, sea un colaborador en construir una sociedad justa, equitativa y solidaria.

Términos clave: Desarrollo humano, familia, primera infancia.

Abstract

The family is the first social group the child knows, that is why its practices and cares are influence in the development of early childhood. Through a interpretative research and review of document. bibilographic of the last five years relating to the influence of the family in the psychomotor, cognitive and socio-emotional development, is possible to synthesize practices that are constructive and destructive in the development of the infant. Once again, is evidenced that the issues raised by theorists such as Bronfenbrenner among others, are accurate and converges that the family nucleus, as well as education sector must participate actively, so that later, not the child but the man can be a

collaborator in building of a just, equitable and solidarity society.

Keywords: Human development, family, childhood.

Introducción

La primera infancia es trascendental; de esta se deriva el desarrollo de otras etapas del niño, sin embargo, un porcentaje de niños presentan dificultades; así pues, se ha hecho necesario identificar los motivos para que el niño no tenga el progreso ni el avance esperados. Una respuesta a esta problemática es el desconocimiento que muchos padres de familia tienen de su labor y función en la primera infancia, ignorando que desde su concepción se inicia su desarrollo, y deben cuidar de este periodo, puesto que “para todos los niños, la primera infancia es una importante ventana de oportunidad para preparar las bases para el aprendizaje y la participación permanente, previniendo posibles retrasos del desarrollo y discapacidades” (Unicef, 2013, p. 5).

Si el infante obtiene un buen desarrollo, se logra marcar buenas pautas para el resto de la vida, ya que en la primera infancia la genética y las experiencias son las que darán la arquitectura al cerebro, del cual dependen todas las áreas de desarrollo, y estas a su vez dan los cimientos de lo que será el infante en un futuro, los que es corroborado por ejecutivos de Unicef y OMS al afirmar que “Cuando los niños no obtienen lo que

necesitan, nutrición, cuidados, estimulación y sentimiento de seguridad suficiente durante los años más determinantes de la primera infancia, se produce un enorme impacto en su vida y su futuro” (Lake y Chan, 2014).

Organismos internacionales resaltan la necesidad de trabajar en conjunto para lograr equidad en la formación del infante, y si bien la familia tiene el mayor peso, el ámbito educativo no es ajeno en el desarrollo del niño. Palacios y Castañeda (2012) plantean la necesidad de trabajar en conjunto, educación y núcleo familiar, para lograr los objetivos, proponiendo que los padres sean educados, con la finalidad de que brinden a sus hijos mejor atención, ya que a largo plazo se pueden evidenciar los resultados como el desempeño académico en cada una de las etapas de la educación.

Si el padre de familia necesita orientación surge la necesidad de que el profesional de la educación conozca a profundidad las prácticas que la madre y padre de familia deben implementar para así guiarles; como consecuencia, es necesario que el docente conozca las fases del desarrollo, porque una “respuesta afectiva pertinente y una acción incentivadora cálida ayudarán al niño a comprender cómo sus actos desencadenan respuestas ajenas a él, (...) por el contrario, una conducta poco comprometida de parte de la educadora provocará desmotivación y desorganización en el niño” (Fontaine, 2000, párr. 24); no

obstante, también el docente debe “encontrar estrategias adecuadas de interacción en cada situación y etapa del proceso educativo, (...) la etapa por la que ellos atraviesan es decisiva para la construcción de la confianza en uno mismo, el sentido de seguridad y la elaboración de las relaciones interpersonales” (Fontaine, 2000, p. 32). Es la primera infancia donde se asientan las bases para el desarrollo de la educación a lo largo de la vida de la persona, en todas las esferas de la edad adulta.

Los antecedentes referentes a la influencia de la familia en el desarrollo de la primera infancia de Iffat (2013), Arán y Vargas (2014), y Ávila, Malagón y Triana (2010), arrojan información en la que se demuestra que el infante necesita la cooperación y la supervisión de los padres, ya que sin la activa participación de ellos es casi imposible para los niños desarrollar un fuerte potencial físico, mental, moral e intelectual. De igual forma se expone que la crianza que les brindan sus padres en los primeros años de vida es fundamental, por cuanto la familia es el modelo de las actitudes y aptitudes que el niño desarrolla en su primera infancia y luego serán reflejados en la adultez, como ciudadanos y padres de familia.

Las publicaciones bibliográficas de los últimos cinco años referentes al tema de estudio, permitieron la sistematización de la información, por medio de fichas bibliográficas y matriz de análisis de cada una de las

áreas de desarrollo de la primera infancia, y se logró identificar qué modelos de crianza, actitudes y actividades por parte del padre de familia son nocivos o por el contrario, beneficiosos para el progreso en el infante.

Método

La investigación tuvo un enfoque cualitativo. Según Hernández, Fernández y Baptista (2008), es enfoque cualitativo porque “se realiza la recolección de datos sin medición numérica, la cual se fundamenta por explorar, descubrir, y luego generar perspectivas teóricas que van desde lo particular a lo general” (p. 8). Se realizó sin una medición numérica, donde se fundamenta en la exploración de información de forma profunda.

El tipo de investigación es interpretativo, dando respuesta al objetivo, porque este diseño permite el entendimiento de hechos sociales, culturales, médicos, psicológicos y educativos, Gutiérrez, Pozo y Fernández (2002) afirman que este tipo de investigación está “interesado por explicar, describir, comprender, caracterizar e interpretar los fenómenos sociales (...) También considera los contextos naturales donde se desarrollan y bajo la perspectiva de los intereses, la idiosincrasia y las motivaciones particulares de cada uno de los agentes intervinientes” (p. 534).

La técnica de recolección de información es documental bibliográfica, porque esta permite el proceso de

indagación mediante la revisión de diversos documentos fuertes de información de un determinado objeto de investigación (...) Este análisis se realiza comenzando por identificar e inventariar los diferentes documentos existentes y disponibles que contienen información relevante sobre el sujeto de la investigación en función del objetivo del estudio (Bernal, 2016, p. 256).

Esta técnica permite el compendio de información pertinente, de manera directa (fuentes primarias) en libros, artículos, productos de investigación y revistas indexadas, fuentes secundarias como trabajadas de videos educativos y de conferencias.

Teniendo en cuenta el tipo de investigación y la técnica de recolección de información, se delimita que la población objeto de estudio son todos los documentos publicados durante los últimos cinco años sobre desarrollo infantil y familia. La búsqueda documental de información pertinente e indispensable, que dé cuenta, de la influencia de la familia en el desarrollo de la primera infancia, se basó en aspectos teóricos, conceptuales y contextuales; esta información se encontró en libros, revistas indexadas y artículos de investigación, documentos de bases de datos que se obtuvieron después de una búsqueda exhaustiva en diferentes fuentes confiables.

Los instrumentos para registrar la información obtenida de bases de datos se hizo por medio de fichas bibliográficas, de contenidos y matriz

de análisis de la información, como expresa Galeano (2004), en cuanto a que “la codificación es un procedimiento por el cual se extraen, nombran, desarrollan y relacionan las categorías” (p. 40); esta sistematización de información en las diferentes fichas permite la clasificación y seguidamente su respectivo análisis por medio de una triangulación de datos que disminuye la posibilidad de malos entendidos y verifica la repetitividad de una observación, siendo también útil para identificar las diversas formas como un fenómeno se puede estar observando.

La triangulación es una herramienta enriquecedora que le confiere a un estudio rigor, profundidad, complejidad y permite dar grados variables de consistencia a los hallazgos. A la vez permite reducir sesgos y aumentar la comprensión de un fenómeno. Se ha propuesto el uso de términos o metas diferentes para los estudios cualitativos, entre las que encontramos la adopción de alternativas como el grado de credibilidad más que su validez (Okuda y Gómez, 2005, párr. 21).

La triangulación debe hacerse una vez concluido el trabajo de recopilación de la información.

Análisis de la información

Después de obtenida la información, categorizada y sistematizada, solo se mencionan algunas investigaciones de cada área, por motivo de un alto índice de información, y final-

mente se realiza la triangulación con los teóricos propuestos en la investigación.

1. Desarrollo psicomotor.

El desarrollo psicomotor es descrito como la etapa donde el infante adquiere de forma progresiva habilidades, estas se generan cuando hay la maduración de la estructura nerviosa, como el cerebro y los músculos.

La investigación de Lima y de Oliveira Lima (2012) concluye que un adecuado desarrollo del lenguaje, actividades motrices como sentarse, caminar, saltar y movimientos amplios y musculares en general del infante, se pueden ver comprometidos, cuando este proviene de familias que consumen drogas o sustancias psicoactivas. Santelices, Besoain y Escobar (2015), en un estudio chileno, encontraron que el déficit del desarrollo psicomotor fue tres veces mayor en las familias pobres, sin embargo, si la familia recibe apoyo es muy posible que el infante tenga un adecuado desarrollo psicomotor. Benítez, Bringas, Castillo y Rodríguez (2013) confirman que las diferentes áreas del desarrollo infantil se perfeccionan de forma transversalizada; de ahí que el desarrollo motor incida en otras áreas como la cognitiva; el estudio demuestra que si un infante de 0-6 meses presenta dificultades en su desarrollo motor, pero a la edad de un año fue corregida la falencia gracias al debido cuidado del padre de familia, el infante no presentará dificultades cogni-

tivas; pero si por el contrario las falencias psicomotrices persisten, será evidente que el niño también presentará dificultades en su aprendizaje y su área psicomotriz, como el factor visoespacial, del cual dependen e influyen la memoria y la flexibilidad cognitiva del niño.

2. Desarrollo cognitivo.

Del desarrollo cognitivo dependen y a su vez también están condicionadas otras áreas para el pleno desarrollo. El desarrollo cognitivo incluye la evolución mental que una persona utiliza para llegar al conocimiento; está comprendida por la percepción, la imaginación, la memoria y el lenguaje. El análisis documental arrojó que la “estimulación recibida en el hogar y pautas de crianza, acceso al sistema de salud, estado nutricional, escolaridad y empleo de los padres, son algunos aspectos, generalmente vinculados al NSE (nivel socioeconómico), que podrían condicionar el desarrollo cognitivo infantil” (Mazzoni, Stelzer, Cervigni y Martino, 2014, p. 95).

El desarrollo cognitivo es el resultado de un ambiente y un patrón genético, de ahí la necesidad que en el hogar se ofrezcan condiciones favorables para un óptimo desarrollo. Esta etapa de desarrollo predice según la investigación de Bernal y Camacho (2012) cómo será la escolaridad en los años de juventud, hecho que puede estar ya determinando el bienestar social y económico, pues si una

persona tiene problemas de aprendizaje se dificultará su progreso.

3. Desarrollo socio – emocional.

El desarrollo socio-emocional se define como la capacidad de comprensión y control con respecto a los sentimientos de los demás y los propios. Urbano y Yuni (2014), en su investigación infieren que el primer vínculo que realiza el infante es el visual, y lo hace con su madre, empieza a conocer sus gestos y respuesta ante las situaciones; la madre se convierte en el modelo por seguir; una muestra es el lenguaje, el niño no habla español por ser hijo de una española, nace con la capacidad de aprender cualquier idioma, simplemente imita los sonidos de la madre. Por lo tanto, cualquier acto de desamor o desamparo que perciba el infante por parte de su madre puede ser devastador en el desarrollo emocional, ya que la madre se convirtió en su modelo.

El desarrollo socio - emocional se puede ver ligado con los traumas; Morales y Lorena (2015) en su investigación encontraron que los malos tratos que recibe un niño en la primera infancia, repercuten de una forma nociva; si un niño sufre de maltrato en la niñez, quedarán secuelas irreversibles en algunas ocasiones, que se podrán manifestar en su vida de adulto. Los niños que son maltratados hoy, se convertirán en adultos problemáticos del mañana.

Castellanos y Gama (2013) argumentan que los individuos, están sujetos al contexto social llamado familia; se inicia con la relación del recién nacido con la madre, esta compensa necesidades físicas, sociales o afectivas a través del cuidado. Conforme el niño crezca, si es estimulado adecuadamente, sentirá satisfacción al ayudar a los demás, así como él fue ayudado cuando era aún más pequeño.

La familia es el punto de partida de la vida del ser humano; según Apolo (2012) este núcleo es la primera escuela, donde se aprenden valores, se inicia el estudio de virtudes humanas y sociales; a través de ella se introduce en la sociedad civil a la persona. La familia es un lugar especial, allí los miembros nacen, estudian, se instruyen y desarrollan, es el refugio y lugar de formación en todos los aspectos del ser humanos.

4. Triangulación de teóricos.

En la teoría de Urie Bronfenbrenner, el desarrollo humano se da por la interacción entre variables genéticas y el entorno del microsistema de la familia; este constituye el nivel más inmediato o cercano en que se desarrolla el individuo, y de aquel se desprenden otros sistemas de desarrollo. En el análisis documental se encontró que la familia influye en todo el proceso de desarrollo de la primera infancia, Cuando hay ausencia del padre y la madre de familia durante los primeros años de vida, existe alta probabilidad que diferentes áreas del

desarrollo del infante no desarrollen su potencial.

La teoría del desarrollo de Arnold Gesell afirma que cada niño es único, con un código genético individual heredado pero con la capacidad de aprender. Las diferencias individuales se deben a la genética y el ambiente, así como el desarrollo motor y cognitivo está influenciado por el hogar, educación y cultura, lo que es confirmado por las investigaciones documentales donde se acreditó que la familia interviene en el desarrollo psicomotor, hecho evidenciado al observar que los niños que comparten experiencias y tiempo en actividades tales como el juego con sus padres, alcanzan mejor desarrollo en la estructura nerviosa, y dado que de esta dependen todas las áreas de desarrollo, se aseguró un óptimo desarrollo en todas las áreas.

John Bowlby en su teoría del apego sostiene que el vínculo emocional que desarrolla el niño con sus padres, proporciona seguridad emocional indispensable para un adecuado desarrollo de la personalidad. La seguridad o temor de un niño es determinado por la capacidad de respuesta de su principal figura de afecto (padres o cuidadores); en la investigación documental se halló que la familia contribuye en el desarrollo socio - emocional, estando siempre presente, y cumpliendo la función de ser generadores de amor, tranquilidad y cuidados. El primer vínculo que crea el infante es con la madre, esta se convierte en su todo, y cualquier actitud

de amor o por el contrario de rechazo incide en su desarrollo emocional, que más adelante pasará a influir otras áreas de desarrollo. De igual forma, las actitudes y maneras de actuar de los padres de familia se convierten en el patrón por seguir por los infantes, por consiguiente, es importante que el entorno que ofrece la familia a nivel local y social no sea nocivo.

Conclusiones

La documentación investigada sobre el desarrollo y primera infancia, convergen en que la familia influye de manera directa sobre el progreso del hijo; los padres de familia son los agentes generadores de cuidado y bienestar, y tienen una gran responsabilidad en el buen desarrollo de todas las estructuras del infante. Desde el nacimiento, es indispensable que el niño interaccione con los padres de familia y reciba los cuidados adecuados; de esta manera logrará vivir exitosamente los procesos de crecimiento y desarrollo de la vida.

El ambiente al que esté sujeto el infante interviene de forma directa en los cambios mentales propios del desarrollo psicomotor, como es el desarrollo sensorial, que solo se genera por la interacción entre la sociedad que rodea al infante y este. Del desarrollo sensorial depende el pilar para funciones básicas como la ubicación, orientación, distancia, medida, ejes de referencia, entre otros. Es importante la intervención del padre de familia, promoviendo actividades que mejoren

la percepción, la curiosidad, la experimentación, la motricidad, la inducción y la deducción; y de igual forma estar atentos a qué aspectos del desarrollo están fallando y qué se debe hacer para perfeccionarlos o corregirlos, dado que las habilidades motrices se adquieren por el interés del niño en la interacción con los objetos o con las personas que están a su alrededor e interaccionan con él.

El ambiente al que está expuesto el infante, provee las experiencias cotidianas de las cuales los niños definen los contenidos de sus procesos cognitivos y les permiten construir categorías acerca del mundo físico y social con el cual interaccionan; de ahí la importancia de que el padre de familia tenga presente que debe cuidar el ambiente que rodea a su hijo. Los vínculos afectivos de amor que se generan entre madre e hijo, crean en el niño y dependiendo de sus diferentes contextos, bloqueos o desbloqueos. Estas inseguridades influyen en la parte cognitiva, en especial cuando los niños y las niñas cambian su escenario familiar, retrasando con ello la percepción, interpretación de la realidad y recuerdo, pero si por el contrario la familia se recrea y utilizan el juego como medio de fortalecimiento, los niños en esta interacción pueden emplear su imaginación, lo cual hace que ellos desarrollen su capacidad del lenguaje corporal, expresión lúdica, permitiendo mejorar su capacidad para adquirir conocimiento y así lograr un desarrollo cognitivo óptimo.

La familia contribuye de manera directa al desarrollo socioemocional, dado que el primer vínculo que realiza el infante es el visual, y lo hace con su madre, empieza a conocer sus gestos y respuesta ante las situaciones; la madre se convierte en el modelo por seguir en todos los aspectos; de ahí que el padre de familia debe reflexionar sobre el ejemplo que da a su hijo; de igual forma, cualquier acto de desamor o desamparo que perciba el infante por parte de su madre puede ser devastador en el desarrollo emocional.

Los padres de familia deben considerar que sus acciones influyen como patrones de comportamiento en sus hijos; una buena comunicación, un comportamiento ético, justo y equitativo, son conductas apropiadas para el niño imitar. Dependiendo de las experiencias que el niño viva, lo situarán en el mundo, y un niño con desarrollo social errado será en un futuro el ciudadano negligente y dañino para la sociedad.

Se puede terminar afirmando que la familia incide en todos los aspectos del desarrollo; investigaciones diversas confluyen en que una interacción oportuna y adecuada del padre de familia con el infante se reflejará en el aprendizaje y relaciones sociales positivas; de igual forma, también se deben brindar entornos estables físicos seguros y de apoyo. La familia influye en todas las áreas de desarrollo; de igual forma, son los encargados de la crianza, o sea del desarrollo en conjunto del infante; es así como la familia debe asegurar al hijo atención de

su salud, crecimiento físico y de igual forma velar por un debido desarrollo psicosocial, espiritual y cognitivo, y de esta manera la familia logrará que el infante pueda desarrollar todo su potencial y más adelante ya no el niño, sino el adulto cumpla sus responsabilidades como padre, empleado y ciudadano, y como es planteado por la Unicef, se necesita urgentemente que los educadores conozcan las fases del desarrollo de la primera infancia, para que en la interacción de alumno - maestro, este último ayude a las construcción de estructuras, desarrollando al máximo sus capacidades. En este orden de ideas, cada día es más nece-

sario y urgente que los docentes se capaciten para también formar a los presentes y futuros padres de familia.

Agradecimientos

A la Corporación Universitaria Adventista por su formación y de modo especial a la Mg. Andrea Bernal, que siempre mostró disposición y apoyo en cada una de las actividades realizadas para llevar a cabo presente artículo.

Referencias

Apolo, N. (2012). El apoyo de los padres de familia y su influencia en el desarrollo cognitivo de los niños con parálisis cerebral infantil que asisten al patronato de amparo social municipal del Cantón Maracabelí. Tesis de la Universidad Nacional de Loja.. Ecuador. Repositorio Universidad Nacional de Loja Área de la Educación, el Arte y la Comunicación Biblioteca AEAC. Recuperado de: <http://dspace.unl.edu.ec/jspui/handle/123456789/3710>

Arán, V. y Vargas, R. (2014). Importancia de la parentalidad para el desarrollo cognitivo infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12(1), 171-186. Recuperado de: <http://web.b.ebscohost.com/ehost/detail/detail?vid=31&sid=dbe60413-fee-4a7f-a26f-cd67971c6753%40sessionmgr105&hid=128&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZl#AN=95002804&db=fua>

Ávila, L. Malagón, A. y Triana, N. (2010). Patrones de crianza y cuidado de niños y niñas en Boyacá. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8(2), 933-945. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/773/77315155012/>

Bernal, C. (2016). Metodología de la investigación. 4 ed. Colombia: Pearson.

Bernal, R. y Camacho, A. (2012). La política de primera infancia en el contexto de la equidad y movilidad social en Colombia . Bogotá, D. C.: Universidad de los Andes - CEDE.

Castellanos, A. y Gama, J. (2013). La importancia del grupo familiar en la formación de la ciudadanía a través del desarrollo del sentimiento de comunidad. Espacios Públicos, 16(37), 71-92. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67628073005>

de Lima, P. y de Oliveira, A. (2012). Perfil do desenvolvimento neuropsicomotor e aspectos familiares de crianças institucionalizadas na cidade do Recife. Revista CES Psicología, 5(1), 11-25.

Fontaine, I. (2000). Experiencia emocional, factor determinante en el desarrollo cerebral del niño/a pequeño/a. Estudios Pedagógicos, 26, 119-126. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052000000100009

Galeano, M. (2004). Diseño de proyectos en la investigación cualitativa. Medellín. Universidad Eafit.

Gutiérrez, J., Pozo, T. y Fernández, A. (2002). Los estudios de caso en la lógica de la investigación interpretativa. Revista Arbor, 171(675) , 533-557
Recuperado de:
<http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/1045/1052>

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2008). Metodología de la investigación. La Habana: Félix Varela.

Iffat, N. (2013). El rol de la familia en el desarrollo y educación en la primera infancia: perspectiva de la ciudad de Dhaka. The International Journal of Social Sciens, 11(1), 158-159. Recuperado de:
http://www.academia.edu/3624185/ROLE_OF_FAMILIES_ON_EARLY_CHILDHOOD_DEVELOPMENT_AND_EDUCATION_DHAKA_CITY_PERSPECTIVE

Mazzoni, C, Stelzer, F., Cervigni, A. y Martino, P. (2014). Impacto de la pobreza en el desarrollo cognitivo. Un análisis teórico de dos factores mediadores. *Revista Liberabit*, 20(1), 93-100. Recuperado de: <http://web.a.ebscohost.com/ehost/detail/detail?sid=3668b71f-62a9-4c7e-9e26-693029a7d101%40sessionmgr4008&vid=0&hid=4214&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZl#AN=97041259&db=a9h>

Morales, B. y Lorena, I. (2015). Violencia intrafamiliar y desarrollo social en los niños de 4 a 5 años de educación general básica Senderos de Luz del Distrito Metropolitano de Quito. Tesis en Educación Parvularia. Recuperado de: <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/5602>

Okuda, M. y Gómez, C. (2005). Métodos en investigación cualitativa: triangulación. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, XXXIV(1), 118-124.

Palacios, J. y Castañeda, E. (2009). La primera infancia (0-6 años) y su futuro. Madrid, España: Fundación Santillana.

Ramírez, Y., Bringas, M., Vega, I. y Martínez, R. (2013). Desarrollo psicomotor y alteraciones cognitivas en escolares con alteraciones del neurodesarrollo. *Revista Cubana de Neurología y Neurocirugía*, 3(2), 111-116. Recuperado de: <http://web.a.ebscohost.com/ehost/detail/detail?sid=828ac861-e834-4547-8ebb-934682f86993%40sessionmgr4007&vid=0&hid=4214&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZl#AN=89287252&db=a9h>

Santelices, P., Besoain, C. y Escobar, J. (2015). Monoparentalidad, trabajo materno y desarrollo psicomotor infantil: un estudio chileno en niños que asisten a salas cuna en contexto de pobreza. *Revista Universitas Psychologica*, 14(2), 675-684. Recuperado de: <http://web.a.ebscohost.com/ehost/detail/detail?sid=acdbaa36-e94c-4a9d-8fe5-6ec55bfec0a5%40sessionmgr4007&vid=0&hid=4214&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZl#AN=111470195&db=fua>

UNICEF. (2013). El desarrollo del niño en la primera infancia y la discapacidad: un documento de debate. Ginebra, Suiza: Organización Mundial de la Salud. Ginebra. Recuperado de: [https://www.unicef.org/earlychildhood/files/ECDD_SPANISH-FINAL_\(low_res\).pdf](https://www.unicef.org/earlychildhood/files/ECDD_SPANISH-FINAL_(low_res).pdf)

Urbano, A. y Yuni, A. (2014). Psicología del desarrollo: enfoques y perspectivas del curso vital. Córdoba, Argentina: Brujas.

van Leer, F. B. (2015). Experiencias negativas tempranas: ¿qué hemos aprendido con las últimas investigaciones sobre el cerebro? Un buen inicio: avances en el desarrollo de la primera infancia. Revista Espacio para la Infancia, 43, 10-13.

Fecha de recepción: 23 de octubre de 2016.

Fecha de aprobación: 10 de febrero.

Ángela María Alarcón G. Ingeniera Industrial: alamaga30n@hotmail.com

Claudia Patricia Benjumea G. Licenciada Educación Rural:
santi.july@hotmail.com

Hanee Esther Coronel D. Nutricionista: hacoronell@unac.edu.co

Maida Liecel Rodríguez H. Contadora Pública: mlrodriguez@unac.edu.co